



Ander Apolo es un chico ciego al que le apasiona el remo y lo practica en el Arraun. :: FGDA

El deporte adaptado avanza

La federación trabaja con hasta veinte programas para facilitar a personas con discapacidad de Gipuzkoa que practiquen el deporte que les gusta

:: TITO IRAZUSTA

SAN SEBASTIÁN. El deporte adaptado en Gipuzkoa avanza a buena velocidad, aunque todavía queda mucho camino por recorrer para poder atender a las cada vez más numerosas personas con dificultades de todo tipo que quieren practicar deporte en nuestra sociedad. La Federación Guipuzcoana de Deporte Adaptado (FGDA) está organizando en estas fechas numerosos cursos de formación para profesionales que hacen intervención directa con personas en situación de discapacidad: «Porque todavía tenemos mucho que aprender y ofrecer a quienes nos buscan porque necesitan de la comprensión general y de los medios para poder practicar deporte, bien como mero instrumento de ayuda a su discapaci-



Richard Oribe, feliz junto a sus compañeros del Konporta.

dad, como para llegar a competir en los diferentes clubes que tenemos adscritos a la federación», nos comentan Alicia Figueroa y Amaia Elizondo, dos de los veinticuatro profesionales que trabajan en la federación y aún son pocos para atender a toda la demanda. Alicia, que

es directora técnica, se vino hace bastantes años desde Canarias a jugar en el Juven de basket y desde hace doce años trabaja con sus compañeros en las líneas de actuación que tiene en marcha la federación: «Nuestro objetivo es el de impulsar el deporte adaptado en Gipuzkoa

y a eso nos dedicamos en cuerpo y alma, buscando en la calle los apoyos que precisamos para atender bien a personas con discapacidad física, como de parálisis cerebral, de discapacidad intelectual, mental, sensorial auditiva o visual. Son muchas personas que buscan en nosotros formación y apoyo para que, a base de hacerles entender sus derechos y obligaciones, consigan ser aceptados por todos en la práctica deportiva».

En la actualidad hay ocho clubs federados: Konporta, Dordoka, Atzegi, Kemen, Berdin Berdinac, Ika Once, Fortuna y Bera Bera y nos comenta Amaia que «aumenta cada año el número, sobre todo de jóvenes, que nos piden el apoyo». «En la actualidad disponemos de unas cuatrocientas licencias, pero con nuestros veinte programas llegamos a unas tres mil personas de la provincia que participan en las diferentes actividades, como la de ayudarles al baño en la playa, que aunque no sea una práctica deportiva en sí, también la atendemos en uno de nuestros programas».

Alicia matiza que «no sólo hay que fijarse en el deporte, aunque es por supuesto un principal fundamento de nuestra federación, sino que se trata de ayudar en la actividad física en general de las personas con cualquier discapacidad». «Si nosotros podemos hacer ahora este trabajo es porque desde hace cuarenta años ha habido asociaciones y grupos como Gautena, Atzegi, Aspaze, Gureak o Elkartu, entre otros, que han abierto un gran camino de trabajo del que se benefician quienes han conseguido abrirse un hueco en una sociedad que cada vez les comprende mejor y trata de facilitarles el sentirse integrados».

Alicia Figueroa:
 «No hay que tener miedo al diferente»

«Las nuevas generaciones entienden más fácilmente con su mentalidad avanzada la necesidad de ayudar a las personas con discapacidad a integrarse. Por ejemplo tuvimos un joven de doce años, ciego, que tenía pa-

sión por remar y con la ayuda del grupo en la trainerilla del Arraun consiguió sentirse uno más y eso es para nosotros una satisfacción tremenda», comenta Alicia. Amaia añade: «Es reconfortante ver felices al practicar deporte a gente que creía que le sería imposible. Chavales de corta edad llegaron a nosotros deprimidos y les vemos ahora con diecisiete y dieciocho años cómo se desenvuelven y no hay mejor premio

que ese». La federación tiene como objetivo prioritario «ampliar la red por la provincia. Ya trabajamos en el Bidasoa, en la zona de Tolosaldea, Urola, vamos al Goierri y gracias a los numerosos voluntarios, tan fundamentales, y las ayudas de instituciones y empresas privadas obtenemos los recursos que aún debemos mejorar». Un lema que Alicia traslada es que «no hay que tener miedo al diferente».